



## Estrategias asociativas de los chacareros frutícolas: la Cooperativa de Productores Frutihortícolas Fernández Oro

### CONTEXTO DE LA FORMACIÓN DE LA COOPERATIVA

Desde la colonización del valle el chacarero es el sujeto social característico de la actividad frutícola. Dentro del grupo de los chacareros frutícolas existe un amplio grado de capitalización en la combinación de la propiedad de un pequeño o mediano monte frutal, el trabajo familiar y la contratación de trabajadores transitorios (Bendini y Tsakoumagkos, 2004). Este sector a lo largo de sus trayectorias, ha desarrollado diferentes estrategias para la reproducción de su vida y su familia. Algunas de esas estrategias han sido individuales: profesionalización, diversificación y reconversión productiva, incursión en la venta de fruta. Otras estrategias han sido colectivas, tanto reivindicativas-gremiales (cámaras y federación) como asociativas para lograr una mejora en la posición dentro de la cadena comercial. Algunas asociaciones son informales y otras formales para la compra-venta de insumos y productos, unas son permanentes y otras puntuales, por ejemplo "sumar volumen" de Granny para una venta. La conformación de las cooperativas, se considera dentro de las estrategias asociativas de las familias productoras frutícolas.

El surgimiento de las cooperativas de productores

en la región del Alto Valle del río Negro a partir del año 2006, se vincula a diferentes razones. Por un lado, la posición de vulnerabilidad que ocupan las familias productoras frutícolas en la cadena de comercialización, vinculada a la falta o nula capacidad de negociación, frente a las empresas de empaque, conservación y comercialización de la fruta. A su vez, en la temporada 2006-2007 ocurre un quiebre en las estrategias de las cámaras de productores, las cuales relegan a un segundo plano las expresiones callejeras de su lucha (tractorazos) por la búsqueda de inclusión o resistencia dentro del sistema de comercialización frutícola actual. Se visualiza un cuestionamiento interno de las estrategias colectivas reivindicativas como forma de resolución de la "crisis chacarera". En consonancia, el Estado Nacional promueve las formas asociativas como mecanismo de inserción laboral y comercial y, junto a los municipios locales pertenecientes a la misma fuerza política, realiza aportes en infraestructura para la conservación y empaque de fruta a productores frutícolas condicionándolo la asociación en cooperativas. Entre los años 2005 y 2011, nacen unas 5000 cooperativas diferentes en el país (Plotinsky, 2015), entre ellas la Cooperativa Frutihortícola Fernández Oro.

sigue >>



### ¿QUIÉNES INTEGRAN LA COOPERATIVA?

La cooperativa está conformada por familias productoras. La superficie total en propiedad de los socios alcanza unas 250 hectáreas. El 55 % de los socios de la cooperativa Fernández Oro posee superficies menores a 20 hectáreas. La mayoría de ellos no cuenta con estrategias de integración vertical, pero si existen experiencias de venta conjunta de fruta fresca entre los socios, desarrolladas con anterioridad a la formación de la cooperativa. Es muy baja la incidencia del monocultivo de frutales de pepita comparado con los diversificados, es decir aquellos que además de frutales de pepita y carozo, poseen una o más actividades productivas. A su vez, el 78 % de socios con ingresos extraprediales realizan otras labores en las chacras que suman a las tareas de gestión.

La trayectoria de las familias, muestra que sus antecesores tuvieron una importante práctica asociativa, así el 44 % se relacionan a cooperativas. Entre las cooperativas mencionadas están la "Frutivinícola Allen", conocida como Millacó, también "La Esperanza" y "FADEC" (Fruticultores Asociados de Cipolletti).

### ACTIVIDADES REALIZADAS POR LA COOPERATIVA

La cooperativa cuenta con dos cámaras frigoríficas con una capacidad de 1.000 bines cada una. Esto permitió a los productores más pequeños conservar y comercializar la totalidad de su fruta, por lo que, dentro de una actividad frutícola donde las empresas dejaron de comprar fruta a los productores, la sustentabilidad

social y económica es una de las mayores riquezas. A todos los productores, la disponibilidad de cámaras de frío, les permite cosechar en el momento oportuno, sin depender del comprador.

Por otro lado, los productores con mayor superficie, incorporan la conservación de fruta en frío a mediano y largo plazo para, de esta manera, aumentar el precio de venta en contraestación. La conformación de la cooperativa y la adquisición de las cámaras de frío posibilitó que todos los productores incrementen sus ingresos, conserven y comercialicen su fruta y participen en diferentes experiencias de venta comunitaria.

Hacia 2010 participaron del programa Fruta para Todos. Luego, asistieron a diferentes eventos como las ferias Caminos y sabores y exposiciones de distintas ciudades en la provincia de Río Negro. Desde el año 2015, abastecieron de fruta en distintas oportunidades al Mercado Comunitario de Bariloche. En el año 2019 se incorporaron al Programa de Comercialización de la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén. En este marco, vendieron fruta fresca a ferias de la ciudad de Buenos Aires y al programa de Fruta a las escuelas de la provincia de Río Negro, en el marco del convenio con el Ministerio de Educación Provincial. A su vez, han construido lazos de solidaridad con organizaciones y movimientos sociales de la zona, colaborando con fruta para comedores o para la venta, con el objetivo de visibilizar las necesidades sociales y el incremento de precios que causa la intermediación en la venta de frutas.

sigue >>



### TRABAJO JUNTO A OTRAS COOPERATIVAS

Las cámaras frigoríficas que gestiona la Cooperativa Frutihortícola Fernández Oro, se encuentran dentro del Complejo Agroindustrial de Fernández Oro. Allí se emplaza, además, la infraestructura de las Cooperativas de Aromáticas Alto Valle, Apicultores y Dulceras Mujeres de Oro en Acción. Se encuentra en la ex Isla 10, Ruta 22 Km 1207. Las cuatro cooperativas, cogestionan el funcionamiento del complejo agroindustrial, avanzan en propuestas de mejora y promueven el desarrollo

productivo de la zona. Todas ellas integran la Mesa de Asociativismo y Economía Social de Fernández Oro.

Actualmente, han elaborado y presentado proyectos con el objetivo de obtener financiamiento para la construcción de un Galpón de Abastecimiento local y regional de frutas y productos. Se busca contar con infraestructura para el acondicionamiento de las frutas y verduras en envases o bolsas apropiadas que garanticen la llegada de los alimentos a cada familia de consumidores. •

**LOS ASOCIADOS SE DEFINEN:** En la Cooperativa Productores de General Fernández Oro somos un puñado de entusiastas que participamos en las organizaciones sectoriales, como la cámara y el consorcio. En el año 2010 comenzamos a pensar la cooperativa porque creemos que vale la pena trabajar en grupo, asociarse. Compartir necesidades, preocupaciones y sobre todo encontrar el modo de continuar con una actividad sustentable en el tiempo. Agregarle valor a lo que producimos y ser activo en la generación de intercambios productivos y negocios cada vez más rentables. Aprendimos a escucharnos, compartir ideas, a incorporar la política pública como parte de un lineamiento basado en la producción y el desarrollo, con compromisos de acción que permitieron que el estado municipal, provincial y nacional nos acompañaran a concretar proyectos e inversiones posibles y realistas. Nuestra primera premisa fue convocar a otros sectores productivos para agruparnos

sin perder identidad y trabajar juntos en instancias que requieren el acompañamiento del estado municipal para sostener iniciativas, compartir espacios y regular, de manera conjunta, los gastos comunes. Con el tiempo, reforzamos una segunda premisa, que es la diversificación, producir y ampliar nuestra propuesta productiva. Revalorizamos el suelo con pasturas, engorde de animales, fruta de carozo: duraznos y pelones de fechas de cosecha variada, frutos secos: nogales, almendras; viñedos para la elaboración de vino; cultivos intensivos de maíz y zapallo. En cada proyecto nos acompañan los técnicos del INTA, con el asesoramiento para mitigar riesgos y tener una adecuada sanidad. En cada eslabón productivo intentamos mejorar calidad, sanidad y los costos de producción, sobre todo de aquellos que resulta un insumo imprescindible. (Alicia Sendón, socia de la cooperativa de Productores Frutihortícolas Fernández Oro).